

Mirando juntos

Guía de estimulación visual de 0 a 3 años



Intervención en Atención Temprana

Intervención en Atención Temprana
Guías para familias de niños con discapacidad visual

Mirando juntos: guía de estimulación visual de 0 a 3 años

Primera edición: junio de 2021

© **De esta edición:**

Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE)
Dirección General de la ONCE. Dirección de Educación, Empleo y Braille
Calle del Prado, 24; 28014 Madrid (España)

Edita:

Dirección de Educación, Empleo y Braille. Dirección General de la ONCE

Colaboradores de esta guía (Servicio de Atención Temprana del CRE de la ONCE en Barcelona):

Margarita Albertí Boada — Maestra.
Josefina López Sendros — Maestra.
Pepi Marqués Bru — Maestra.
Laura Nadal Fiol — Maestra.

Coordinadora de esta guía: Montse Morral Subirá, maestra.

Colaboradores de la colección:

Pilar Carballo Lado — Pedagoga del CRE de la ONCE en Pontevedra.
María Dolores García Payá — Maestra del CRE de la ONCE en Alicante.
Francisco López Montellano — Maestro del CRE de la ONCE en Madrid.
Montse Morral Subirá — Maestra del CRE de la ONCE en Barcelona.
Coral del Pilar Regidor Poyatos — Maestra del CRE de la ONCE en Sevilla.

Coordinadora de la colección: M.ª Ángeles Lafuente de Frutos, técnica del Departamento de Atención Educativa de la Dirección de Educación, Empleo y Braille de la ONCE.

Edición, diseño y maquetación: Francisco Javier Martínez Calvo.

Ilustraciones de Mariona Coma Segalés.

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada · CC BY-NC-ND



Esta licencia Creative Commons le permite descargar la guía e imprimirla para su uso personal, así como compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría. No permite cambiar de ninguna manera su contenido ni utilizarlo comercialmente.

El material de estimulación propuesto en estas guías ha sido seleccionado con una finalidad terapéutica. Dadas las características de la población a la que va dirigido, para garantizar la seguridad y prevenir accidentes, se debe utilizar únicamente bajo la vigilancia y supervisión de un adulto.

La ONCE ha adquirido un compromiso firme en la defensa y la aplicación efectiva del principio de igualdad entre mujeres y hombres y entiende que debe velar para que en la comunicación interna y externa de la Organización se utilice un lenguaje no sexista. Para ello, intenta recurrir a técnicas de redacción que permitan hacer referencia a las personas sin especificar su sexo. No obstante, en los documentos normativos en ocasiones es necesaria la utilización de términos genéricos, especialmente en los plurales, para garantizar claridad, rigor y facilidad de lectura, sin que esto suponga ignorancia en cuanto a la necesaria diferenciación de género, ni un menor compromiso de la Institución con las políticas de igualdad y contra la discriminación por razón de sexo.

Índice

Presentación de las <i>Guías para familias de niños con discapacidad visual</i>	4
Las guías	4
¿Qué sienten los padres al tener un hijo con discapacidad visual?	5
¿Qué significa no ver bien?	5
¿Qué me ayuda a ver mejor?.....	5
¿Quién nos puede ayudar?	5
Del nacimiento a los 6 meses	6
De los 6 a los 12 meses	6
De los 12 a los 18 meses	8
De los 18 a los 24 meses	9
De los 24 a los 36 meses	10

Presentación de las *Guías para familias de niños con discapacidad visual*

Tras el análisis y valoración realizados en cursos pasados sobre la situación actual de la intervención educativa de la ONCE, a través de sus cinco Centros de Recursos Educativos (en adelante, CRE) y los Equipos Específicos de Atención Educativa a la Discapacidad Visual, se crearon varias comisiones o grupos de trabajo. La comisión encargada de la Atención Temprana está compuesta por los cinco enlaces del Grupo Dinamizador de la Atención Temprana de la ONCE (Grupo DATO) en los CRE de la ONCE y la coordinación de dicho grupo desde la Dirección General de esta Entidad.

Uno de los objetivos que se planteó desde esta comisión ha sido elaborar una serie de documentos, a modo de guías dirigidas a las familias, para acompañar la intervención de los profesionales con los niños atendidos en los servicios de atención temprana y de apoyo a la educación infantil. Para ello, se ha contado con la colaboración de los seminarios para la Atención Temprana en cada uno de los CRE.

El objetivo es contribuir a la intervención en atención temprana de los niños con discapacidad visual, el apoyo directo a esta población y sus familias y como recurso educativo para los seminarios de atención temprana en los CRE, para impulsar el trabajo en red y la posibilidad de continuar compartiendo materiales, documentación e información, siendo un recurso más de apoyo a los profesionales. Confiamos en que estas acciones de difusión contribuyan a visibilizar la Atención Temprana, las necesidades de los profesionales implicados, el tipo de intervención a realizar y los recursos necesarios para ello.

Las guías

Las guías que ahora presentamos van dirigidas especialmente a las familias, si bien su contenido es también de interés para los profesionales. Son las siguientes:

- **Guía *Vamos juntos para un primer acercamiento de las familias a la atención temprana*.** Esta guía se dirige a los padres de niños con ceguera o con deficiencia visual grave, con el afán de ofrecerles apoyo desde el mismo instante en que sospechan o reciben la noticia de que su hijo padece una afectación visual.

Los profesionales del servicio de Atención Temprana, situándose al lado de las familias, aplican todo su esfuerzo y experiencia para conseguir que se sientan capaces de identificar e interpretar correctamente los estados emocionales y las necesidades de sus hijos a través de sus conductas y, así, afrontar la tarea vital que supone la crianza, con confianza y disfrutando de ello.

- **Guía de autonomía *Caminando juntos*.** Esta guía pretende orientar a familias y profesionales en el desarrollo de hábitos en la alimentación, el aseo, el vestido y el orden, así como de aspectos relacionados con la movilidad para favorecer la autonomía en edades de 0 a 6 años. «Los niños no tendrán éxito gracias a lo que hayas hecho por ellos, sino gracias a lo que les has enseñado a hacer por sí mismos» (Ann Landers).
- **Guía para la estimulación visual *Mirando juntos*.** Esta guía va dirigida a las familias y profesionales que interactúan con niños que tienen un déficit visual grave. Intenta aproximar, de manera sencilla y comprensible, los factores básicos que hemos de tener en cuenta en la evolución del bebé con baja visión a través de recursos, juegos y elementos básicos que son estimulantes para el resto visual del niño. Este trabajo es fruto del estudio, experiencia y reflexión continuados de los profesionales de los servicios de Atención Temprana de la ONCE.

Así mismo, el objetivo es dar a conocer los servicios que tiene la ONCE para poder trabajar y acompañar a las familias en este recorrido, dando un soporte individual para cada una de ellas a través del conocimiento, observación y trabajo directos con el grupo familiar y en particular con su bebé.

¿Qué sienten los padres al tener un hijo con discapacidad visual?

Papás os noto tristes, desorientados, con muchas dudas y preguntas, a veces. Podéis sentir que no sabéis cómo tratarme. Tengo discapacidad visual, pero soy un niño/a con las mismas necesidades que los otros/as. Aunque estéis apenados: abrazadme, miradme, habladme. Poco a poco, nos iremos conociendo mejor y será más fácil. ¡Os quiero mucho!

¿Qué significa no ver bien?

Os acaban de comunicar que no veo bien, os escucho hablar entre vosotros y tenéis muchas dudas. La visión que tengo es muy reducida y puede ser que los primeros meses la utilice poco. Me cuesta mucho esfuerzo fijar la mirada, se me borra tu cara, mamá, porque no puedo enfocar bien ni puedo seguirte cuando te mueves rápido y a distancia. Por eso, necesito vuestra ayuda.

¿Qué me ayuda a ver mejor?

Papás, he nacido con unas preferencias visuales que, si las tenéis en cuenta cuando me habláis o jugáis conmigo, harán que pueda ver mejor: el contraste, el movimiento, la forma redonda y la distancia corta me ayudarán a percibir mejor lo que me rodea.

¿Quién nos puede ayudar?

Tenéis que saber que hay personas y servicios, por todo el territorio español, que nos pueden apoyar: son los Servicios de Atención Temprana de la ONCE.

Contáis con un profesional al lado que os escuchará y os acompañará, os facilitará el camino para descubrir el mundo de una forma diferente.

CRE de la ONCE en Alicante	965 267 000
CRE de la ONCE en Barcelona	932 381 111
CRE de la ONCE en Madrid	913 535 600
CRE de la ONCE en Pontevedra	986 856 200
CRE de la ONCE en Sevilla	954 989 311

Del nacimiento a los 6 meses

Necesito mirar tu cara, saber cómo eres... Acércate mucho, gesticula cuando me hablas, abre lentamente la boca, saca la lengua, haz pedorretas... A veces, puede darte la sensación de que no te miro..., puedo tener problemas para enfocar..., tengo que adaptar mis ojitos y mi cabeza para poder ver... Al principio, miraré tu cabello, el contorno de tu cara o los labios cuando se mueven. Me canso rápidamente, pero tenerte cerca y empezar a ver tu rostro me hace muy feliz.

Oír tu voz que se acerca me anticipa y me **alerta** de que vienes a jugar conmigo. Me enseñas una bola brillante que me llama la **atención** y, a la vez, la puedo **fijar** con la mirada, aunque solo sean unos segundos. Si mueves cerquita de mí unas telas contrastadas, o de colores muy vivos, me ayudas a saber que mis ojitos pueden ver por los lados y, si las toco, sabré que son suaves. ¡¡¡Qué divertido!!!

Los cuentos desplegados, con círculos, rayas y figuras redondas muy sencillas y contrastadas, me ayudan a **fijar** y a empezar a hacer los **seguimientos visuales**. Si los colocáis en horizontal, podré empezar a mover los ojitos como si mirara un cuento, y si los ponéis en vertical, lo intentaré hacer de arriba para abajo. ¡¡¡Qué difícil es..., me canso, pero con vuestra ayuda lo conseguiré!!!

Los objetos y/o juguetes alargados de colores brillantes, como cintas de colores, tubos, palos que no pesen, me gustan mucho; si me los acercáis, a lo mejor los puedo coger, me los puedo poner en la boca y acercarlos mucho a los ojitos.

Uauuuuuu, lo puedo hacer todo a la vez: mirar, tocar, escuchar y probar; recordad, papás, que estos materiales que me ayudan a ver mejor no son juguetes, así que me tendréis que vigilar cuando esté jugando con ellos.

Mi cuerpo cada vez está más fuerte, aguanto más mi cabeza y empiezo a querer moverme por el suelo; intento voltear a un lado y a otro y me gusta empezar a sentarme entre vuestros brazos o con apoyos. ¡¡¡Moverme me produce placer!!! Ayudadme a practicar: cuando esté en el suelo, ponedme, a un lado y al otro, objetos muy atractivos para que yo los pueda ver bien, y así poder alcanzarlos. Si me acercáis una bola brillante y luego la desplazáis por encima de mis ojitos, me ayudáis a fortalecer mi cabeza para poder mantenerla derecha más tiempo.

De los 6 a los 12 meses

¡Cómo me gusta poder hacer solito los cambios posturales! (Boca arriba, boca abajo, sentado...). Aprendo a **reconocer** los objetos desde diferentes ángulos de visión. También voy siendo consciente de las distancias, y cada vez organizo mejor mis movimientos para conseguir llegar a mi objetivo. Cuando ya empiece a reptar y, un poquito más tarde, a gatear, podré acercarme más rápido a los objetos y descubrir todo lo que hay en la casa, en el parque, en casa de los abuelos... Es el momento de que vayas diciéndome el nombre de

cada cosa para empezar a **reconocerlas**. Ayúdame a fijarme en sus detalles mirando y tocando ordenadamente. Acompáñame a experimentar con ellas; iré dándome cuenta de sus características (color, forma, tamaño, temperatura, peso...) y de las diferencias que hay entre ellas. Lograr **discriminar** una cosa de la otra me ayudará a saber lo que quiero, lo que me gusta, lo que me da miedo... Poco a poco sabré **identificar** las que son mías, las que puedo usar y las que son peligrosas para mí.

Ilustración 1. Familia con su bebé



¡Todo esto no es tarea fácil ni rápida! Tendrás que repetírmelo varias veces, darme tiempo para que frene el movimiento, me siente, alcance el objeto, me lo acerque a los ojos y lo pueda tocar. Me ayudaría que hubiera pocos objetos en el espacio, así podría mantener mejor la **atención visual** en cada uno.

Al principio, hay que tener un poco de paciencia conmigo, me cuesta un poco estar quieto: ¡hay tantas cosas nuevas que quiero ver y tocar! Y ¡es tan guay poderme mover!... Pero no te preocupes, mes a mes, verás cómo mejora mi atención. Solo con localizar con mis ojos el objeto y agarrarlo, ya estoy haciendo un trabajo muy importante de **coordinación ojo-mano**.

No tengas miedo de que pueda moverme solo, ir de aquí a allá, de la cocina al comedor o a mi habitación. Es importante que conozca el lugar de cada cosa, lo cerca o lejos que está, el tiempo que necesito en llegar, los sitios por los que he de pasar... Utilizando mi **memoria**, iré **visualizando** y recordando los objetos y su lugar; aunque no los vea, sabré encontrarlos.

Día a día, aprenderé cómo pedirte aquello que quiero o necesito, acompañaré mis primeras palabras señalando lo que quiero en cada momento, ¡esto te facilitará mucho la tarea! Pero no me lo alcances todo, deja que sea yo quién lo logre, necesito tener éxito en mis tareas para sentirme seguro y feliz.

Ilustración 2. Mamá jugando con su hijo



De los 12 a los 18 meses

Ya soy un poco más mayor. He empezado a caminar o me falta muy poquito. Me muevo mucho y duermo menos durante el día. Esto me permite descubrir el mundo que me rodea. ¡Es fascinante!, ¡todo es interesante! Me encanta estar con vosotros, papás, pero empiezo a interesarme por los demás. Cuando salgo a la calle, me gusta **mirar con atención** a la gente que pasa y me saluda. Enséñame a imitar gestos (decir adiós, dar besos con la mano...). Me divierte que me los repitas hasta el infinito. Me gusta tener la **atención** puesta en todo lo que pasa a mi alrededor, quiero **percibir todos y cada uno de los detalles**; las expresiones de tu rostro me dan seguridad: en algunas situaciones, me dicen cómo debo actuar.

En casa puedo jugar un ratito solo. Me encanta abrir los cajones y meter cosas en ellos. Si me dejas botellas o tarros de plástico y tapas, me divertiré intentado meterlos dentro; poco a poco, iré mejorado la **coordinación ojo-mano**. Puedo hacer pequeñas torres con objetos grandes; si tú lo haces primero, es más divertido y puedo copiarte, eres mi modelo. También me gusta jugar con objetos que se acercan y se alejan de mí, puedo **seguir visualmente** su recorrido y **enfocar los ojos** a diferentes distancias. Si quieres, podemos jugar a pasarnos el balón o el coche, ¡te aseguro que no vas a aburrirte!

Reconozco algunas de mis cosas: mi chupete, mi biberón e, incluso, si me enseñas el pañal, sabré que vas a cambiarme. Si me acerco, percibo mejor los detalles, puedes ayudarme explicándome en qué debo fijarme para **diferenciar** mi cuchara de la de mi hermano. Si tienes un ratito, siéntame en tu regazo y muéstrame fotos de la familia, explícame y señala qué ves tú, y deja que me

acerque a comprobarlo. Puedes probar con cuentos donde salgan niños como yo, con pocos dibujos y grandes.

Puedo hacer ya algunas cosas solo. Déjame probarlo, me voy a equivocar y quizás me enfade, pero así voy aprendiendo, y los dos sabemos que soy capaz de muchas cosas. Ten paciencia, sé que voy despacio, pero no tengo prisa. Si me dejas, puedo empezar a comer solo usando la cuchara (me pondré perdido, ya lo sabes), puedo guardar algún juguete en su cajón o traerte algo que me pidas.

Aprendo a desplazarme por el espacio, a evitar los obstáculos, a **coordinar mi visión en movimiento y la relación espacial que hay entre los objetos y yo** (a qué distancia están, el tiempo que necesito para llegar a ellos, si llego a lugar pero no puedo alcanzarlos...).

Ilustración 3: Papá jugando a la pelota con su hijo



De los 18 a los 24 meses

Cada día me siento más seguro en mis desplazamientos. Me encanta caminar, moverme por toda la casa o, incluso, por la calle, donde me atrevo a alejarme unos pasos de vosotros; pero aún os necesito mucho. Por ejemplo, cada vez que en el suelo haya un cambio de color, de superficie o un escalón, es importante que me indiquéis que debo parar y comprobar deslizando mi pie si existe o no un realce, porque puede ser que no **discrimine** bien y, si avanzo, ¡puf!, tropiece. También, enseñadme a subir y bajar escaleras. Al principio, dadme la mano y, más adelante, mostradme cómo usar la barandilla. Tened cuidado: cada vez me llama más la atención subir y bajar del sofá, del sillón o de vuestra cama; por ello, lo mejor es que me deis estrategias para evitar que me rompa la crisma.

Aunque ya puedo estar algunos ratos solo, la verdad, prefiero estar a vuestro lado. ¡Vamos a aprovecharlo! **Imitar**, descubrir el nombre de las cosas, cómo se usan, para qué sirven, de qué material están hechas... son algunas de las capacidades (**discriminar, reconocer, identificar**) que iré desarrollando a lo largo de estos meses. Por ello, os propongo que aprovechemos los momentos del aseo, cuando me vestís, prepararéis la comida, limpiáis la casa... para explicarme y, sobre todo, experimentar con los utensilios reales. Será divertido cocinar unos garbanzos, cogerlos entre mis dedos: son pequeños, pero me esforzaré por verlos, porque vosotros estáis a mi lado animándome. Pasearme con un trapo y una escoba, jugar con fiambreras, botellas y cajas vacías a sacar y meter objetos; ¡me encanta manipular y ejercitar mi **coordinación ojo-mano!**

También debéis hablarme mucho y muy bien, mi lenguaje está en explosión y me divierte repetir todo lo que escucho. Por ello, no dejéis de cantarme canciones y de leerme cuentos. Me encanta que me sentéis en vuestro regazo, escuchar vuestra voz y que me enseñéis las páginas del libro con dibujos sencillos, grandes, contrastados y con fuertes colores. También me encanta mirar fotografías donde vosotros, mis hermanos, abuelos y mis cosas sean los protagonistas. Fijaos: ¡aprendo a estar **atento**, a **mirar**, a escuchar, a **identificar** imágenes, aprender palabras nuevas y, lo mejor, a gozar con vosotros!

Ilustración 4. Leemos un cuento



De los 24 a los 36 meses

Ya camino y me gusta poder coger cosas. Por eso, pon mis juguetes favoritos a la altura de mis ojos y al alcance de mis manos para que así pueda verlos y tenga curiosidad, pero déjame solo dos o tres juguetes para que pueda elegir con **atención** y tranquilidad. Cuando vamos a la calle y a jugar al parque me gusta que me expliques las cosas que tengo cerca, y veo, muchos días, los

árboles de mi calle, la papelera donde tiro el papel del caramelo, el banco donde me siento a descansar, a qué juegan mis amigos... Me gusta jugar con ellos; yo me acerco un poquito para verles mejor. Siento mucha tranquilidad cuando sé qué son las cosas que me rodean y quiénes son las personas que hablan conmigo, así las podré saludar otro día. Si encuentro un bordillo o me tropiezo con algo, a veces me asusto, pero, cuando tú me lo explicas, voy aprendiendo y acordándome de los lugares por donde pasamos y me siento seguro.

Me gusta mucho imitarte; hoy voy a cocinar macarrones en mi cocinita. Y ya puedo quitarme solo la ropa y los zapatos y guardarlo en su sitio, porque ser ordenado me ayudará a encontrar siempre mis cosas. Lo hago despacito, porque quiero aprenderlo bien. Me lo paso muy bien cuando te ayudo a guardar las cosas que hemos comprado.

¡¡¡Me gusta mucho hacer construcciones, cada vez son más complejas!!! Poner y sacar los cubiletes, montar una torre... Juega conmigo y dime de qué color quieres que haga la torre. Ayúdame un poco a buscar ese cubo, señálalo con el dedo, lleva mi mano cerca de donde está... También me gusta mucho cuando miramos las fotografías de mi familia y de mis amigos. Enséñame fotos bien contrastadas y con una sola persona, que se le vea bien la cara; me gusta **discriminar** y señalar los detalles de su pelo, sus gafas... Me encanta **buscar** mis personajes y objetos favoritos en los cuentos, despacito y fijándome bien. Me encanta que me los expliques tú. Elige los que tengan pocas imágenes, sencillas y claras; si hay muchos dibujos, se me mezclan. Ya puedo **identificar** alguna foto de mis objetos y juguetes preferidos: mi cuchara, mi osito, mi babero...

Me gusta garabatear, identificar e imitar alguna forma (un círculo, líneas...); con un rotulador o un lápiz muy oscuro lo veré mejor. También los puzles en los que pueda encajar un círculo, un cuadrado u otras formas sencillas. Me lo paso muy bien cuando me pides que empareje dos objetos o fotos iguales. Ayúdame a **discriminar si son iguales o diferentes**. Así voy a practicar mucho la **coordinación ojo-mano**.

Ilustración 5: Familia cocinando



**Vuestra dedicación, ayuda y comprensión de lo que necesito
en cada momento me anima a descubrir, conocer
y experimentar todo lo que tengo a mi alrededor.
Vosotros me dais confianza y hacéis que me sienta
cada vez con más seguridad para avanzar, poco a poco,
en mis nuevos retos.**



Intervención en Atención Temprana

